

<http://dx.doi.org/10.17579/RevPatDual.02.20>

Editorial

1

“FLAKKA”: UNA NUEVA DROGA PSICOACTIVA EN ESPAÑA

“FLAKKA”: A NEW PSYCHOACTIVE DRUG IN SPAIN

Jorge Gómez-Arnau^a, Beatriz Rodríguez-Salgado^b, Daniel Sánchez-Mateos^c y Helen Dolengevich-Segal^a.

^a Hospital Universitario del Henares, Coslada (Madrid).

^b Hospital Universitario Ramón y Cajal, Madrid.

^c Hospital Universitario La Fe, Valencia.

Durante el pasado verano de 2015 se han publicado, en prensa generalista, diversos artículos alertando de la llegada a nuestro país de la sustancia comúnmente conocida como “flakka”, que suele contener como principal componente activo α -pirrolidinopentiofenona (α -PVP), catinona sintética derivada de la pirovalerona. En dichas noticias se tiende a enfatizar la peligrosidad de esta sustancia, enumerándose casos de muerte o de comportamiento agresivo en pacientes intoxicados. Además, se evidencia la rápida expansión de la sustancia debido a, entre otros motivos, su bajo precio para el consumidor¹. A consecuencia de esta alarma social, a finales del mes de julio, se llevó a cabo una iniciativa parlamentaria solicitando información a la mesa del Congreso sobre α -PVP y sobre las medidas implementadas para prevenir su consumo².

No resulta llamativo, sin embargo, que la información disponible sobre α -PVP en la literatura científica sea, en contraste, muy escasa, pues se trata de una situación compartida por numerosas sustancias del grupo. Las catinonas sintéticas son compuestos anfetamínicos beta-cetónicos derivados de la catinona. Mientras que durante los primeros años se vendieron en comercios a pie de calle etiquetándose como “sales de baño” o “comida

para plantas”, posteriormente Internet se ha erigido como el principal mercado para estas sustancias, presentándose como sustitutos legales de otras drogas de abuso controladas. Los estudios que han investigado la toxicidad de las catinonas en humanos son, hasta la fecha, muy escasos, por lo que gran parte del conocimiento sobre sus efectos proviene de casos clínicos o de testimonios publicados por usuarios en Internet³.

En lo que concierne, específicamente, a α -PVP, estudios *in vitro* evidencian que ésta se comporta como un potente bloqueador de los transportadores de dopamina y noradrenalina, y no así del de serotonina. α -PVP presenta un perfil farmacológico similar al de otra catinona pirovalerónica como es metilendioxipirovalerona (MDPV) y distinto, a su vez, del de la mefedrona, puesto que los primeros actuarían como bloqueadores puros y no como sustratos no-selectivos de transportador. Estas características predecirían pronunciados efectos estimulantes y un alto potencial de abuso⁴. Estudios en modelos murinos, que consideran patrones de actividad locomotriz y de auto-administración, apoyan la idea del alto perfil reforzante de α -PVP, así como de su similitud con MDPV⁵. No parece pues casualidad que, en el año 2014, MDPV generase una alarma parecida a la ocasionada recientemente por α -PVP, calificándose por la prensa (no sin cierto sensacionalismo) de “droga caníbal”⁶.

Más allá de hipótesis periodísticas, la toxicidad asociada al consumo de α -PVP parece innegable. Así, desde el año 2013, se han publicado en la

Historia del artículo:

Recibido el 10 de octubre de 2015

Aceptado el 17 de noviembre de 2015

Correspondencia:

e.dolengevich@gmail.com

2

literatura diversos casos de muertes tras el consumo de α -PVP, ya sea como única sustancia detectada⁷ o en combinación con otras drogas⁸. Los autores postulan que el *exitus* sobreviene de manera súbita, en el contexto de un estado de hiperestimulación catecolaminérgica que a su vez desemboca en una arritmia o isquemia miocárdica graves. Otros síntomas que se han descrito con el consumo de α -PVP son taquicardia, hipertensión, mioclonias, hipertermia o síntomas psiquiátricos (agitación, paranoia, delirium)⁸. En cualquier caso, a falta de futuras evidencias, podríamos hipotetizar que los síntomas de la intoxicación por α -PVP serán eminentemente cardiovasculares, similares a las de otras sustancias con perfil farmacológico parecido, como son la cocaína o la anfetamina, pero con el agravante de un desconocimiento generalizado de sus dosis efectivas⁹. Desde el punto de vista conductual, α -PVP, al igual que otras catinonas sintéticas, podría facilitar la aparición de cuadros de delirium agitado (*excited delirium*) durante la intoxicación aguda, en los que el paciente en estado confusional puede exhibir comportamientos disruptivos o insólitos, lo que ha podido dar pie a los morbosos rumores que acompañan a estas sustancias. Sin embargo, estos cuadros también se observan con cierta frecuencia en intoxicaciones por estimulantes clásicos^{7, 10}.

El continuo recambio que existe en el campo de las nuevas drogas psicoactivas, junto a sus novedosos canales de difusión, dificulta enormemente el estudio de las mismas. A menudo, como ilustra el caso de α -PVP, el conocimiento científico parece ir a la zaga de lo publicado en Internet o incluso de meras especulaciones periodísticas. Creemos que investigadores y profesionales sanitarios que trabajamos en el ámbito de las adicciones tenemos que esforzarnos por no quedar relegados a un segundo plano en este campo. Sólo un sólido conocimiento por nuestra parte podrá garantizar políticas de prevención efectivas y realistas, y permitirá una adecuada atención a consumidores de estas sustancias, cuya presencia no cabe más que aumente en años venideros.

Conflicto de intereses

Los autores declaran no tener ningún tipo de conflicto de interés.

Bibliografía:

1. de la Cal L. ¡Cuidado con la flakka! El Mundo [formato electrónico] 2015; 1(1) [consultado 23-08-2015]. Disponible en <http://www.elmundo.es/cronica/2015/07/26/55b387cc268e3ed3258b4573.html>
2. Gallego P, Fernández G. A la mesa del Congreso de los diputados [formato electrónico] 2015 [consultado 23-08-2015]. Disponible en http://www.socialistasdelcongreso.es/opencms/export/sites/default/gps/resources/Prensa/Documentos/Preguntas_Puerto_GAllego_y_Gracia_Fdez_sobre_droga_Flakka.pdf
3. Karila L, Megarbane B, Cottencin O, Lejoyeux M. Synthetic Cathinones: A New Public Health Problem. *Curr Neuropharmacol*. 2015; 13:12-20.
doi: <http://dx.doi.org/10.2174/1570159X13666141210224137>
4. Marusich JA, Antonazzo KR, Wiley JL, Blough BE, Partilla JS, Baumann MH. Pharmacology of novel synthetic stimulants structurally related to the "bath salts" constituent 3, 4-methylenedioxypropylvalerone (MDPV). *Neuropharmacology*. 2014; 87: 206-13.
doi: <http://dx.doi.org/10.1016/j.neuropharm.2014.02.016>
5. Aarde SM, Creehan KM, Vandewater SA, Dickerson TJ, Taffe MA. In vivo potency and efficacy of the novel cathinone α -pyrrolidinopentiophenone and 3,4-methylenedioxypropylvalerone: self-administration and locomotor stimulation in male rats. *Psychopharmacology (Berl)*. 2015; 232: 3045-5.
doi: <http://dx.doi.org/10.1007/s00213-015-3944-8>
6. Artieda P, Gómez-Arnau J. Derivados de la pirrolidofenona. En Dolengevich H, editor. *Nuevas drogas psicoactivas*. Madrid: Entheos, 2015: 73-83.
7. Sellors K, Jones A, Chan B. Death due to intravenous use of α -pyrrolidinopentiophenone. *Med J Aust*. 2014; 17; 201: 601-3.
doi: <http://dx.doi.org/10.5694/mja13.00203>
8. Sykutera M, Cychowska M, Bloch-Boguslawska E. A Fatal Case of Pentadone and α -Pyrrolidinoveralerofenone Poisoning. *J Anal Toxicol*. 2015; 39: 324-9.
doi: <http://dx.doi.org/10.1093/jat/bkv011>
9. Dawson P, Moffatt JD. Cardiovascular toxicity of novel psychoactive drugs: lessons from the past. *Prog Neuropsychopharmacol Biol Psychiatry*. 2012; 39: 244-52.
doi: <http://dx.doi.org/10.1016/j.pnpbp.2012.05.003>
10. Marinetti LJ, Antonides HM. Analysis of synthetic cathinones commonly found in bath salts in human performance and postmortem toxicology: method development, drug distribution and interpretation of results. *J Anal Toxicol*. 2013; 37: 135-46.
doi: <http://dx.doi.org/10.1093/jat/bks136>